

Para cumplir con su propósito, Leoni recorre el espectro cultural del Chaco desde sus primeras manifestaciones visibles (aproximadamente en el tercer lustro del siglo XX), reseñando sus sucesivas formas de organización en grupos e instituciones, hasta llegar a mediados de la centuria, en donde hace coincidir el cierre del ciclo con los cambios institucionales que modificaron el status del Chaco, al tiempo que anticiparon también nuevas transformaciones en el campo cultural de la naciente provincia.

Subdivide a su vez en dos partes el período de estudio escogido: Desde 1916 hasta 1943, en que considera, se produce el surgimiento de una “esfera pública” local a partir de la cual comienza a plantearse la necesidad de construir una identidad distintiva. En este apartado la autora explica el accionar de la elite Resistenciana para proyectarse institucionalmente e incentivar la producción y difusión de bienes culturales del Territorio.

En la segunda parte ubica el relato entre los años que van desde 1943 hasta 1955, en donde advierte que se produce la declinación de las instituciones de la etapa anterior –que desde luego ya no respondían a la política cultural del peronismo–, y a la consecuente aparición de nuevas formas de organización y representación de la cultura en el flamante estado provincial.

Para la elaboración del trabajo Leoni ha utilizado las más variadas fuentes obrantes en distintos repositorios regionales, pero parece haber prestado especial atención al uso de publicaciones periódicas locales, como los diarios *La Voz del Chaco*, *El Territorio* o la revista *Estampa Chaqueña*; y al testimonio oral y escrito de protagonistas de la época. La subdivisión formal del libro se ha estructurado de manera tradicional, con una introducción; cuatro capítulos, y las pertinentes reflexiones finales. Aunque su autora lo presenta subtítulo como “una aproximación” al tema, las 150 páginas del mismo son suficientemente esclarecedoras de una temática que así lo requería, y cuyo relato combina equilibradamente detalle y síntesis. Su contenido evidencia un largo período de investigación y un profundo proceso de reflexión que logra transmitirse a través de un lenguaje claro, conciso y ameno.

Creemos que es un libro bien logrado que viene a sumar un valioso aporte al corpus historiográfico regional del nordeste, y es esperable que el mismo tenga buena acogida tanto en los sectores académicos como en el público en general.

Oscar Ernesto Mari

Mariana Alicia Pérez. *En busca de mejor fortuna. Los inmigrantes españoles en Buenos Aires desde el virreinato a la Revolución de Mayo.* Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010, 262 pp.

La presente obra realiza un estudio sobre los inmigrantes españoles que se dirigieron a Buenos Aires durante la etapa colonial, entre el periodo del virreinato y la revolución de mayo de 1810, que fueron atraídos por el fuerte dinamismo económico del que gozaba la región rioplatense durante los últimos años del dominio español, y que les prometía un ansiado enriquecimiento por el cual habían dejado sus tierras en Europa.

Atendiendo a la dinámica temporal, la oleada de españoles hacia el Río de la Plata presentó dos grupos bien diferenciados que, en cierto modo, reflejan la superposición de dos fases. A la más antigua de funcionarios y comerciantes se le agrega otros de simples personas a la búsqueda de trabajo; como ser pequeños comerciantes y trabajadores de jornada.

Este trabajo estudia a la mayoría de los inmigrantes españoles, pero no a todos. No incluye a los grandes comerciantes ni a otros sujetos pertenecientes a la elite porteña, puesto que sus experiencias migratorias difieren radicalmente de las del resto de los inmigrantes españoles. Es por ello que el análisis de la obra centra su atención en los numerosos inmigrantes que no tuvieron la suerte de formar parte de los sectores más preeminentes de la sociedad porteña y rioplatense a los que, para diferenciarlos de los peninsulares pertenecientes a la elite, denomina como “pobres”.

Seis capítulos estructuran la presentación de esta investigación y, además, cuenta con un estudio preliminar introductorio en el cual se señala las consideraciones generales respecto al contexto temporal y espacial de investigación, un análisis previo en relación a los objetivos e hipótesis que la autora se plantea, y por último, da a conocer las fuentes documentales que sirvieron para su investigación.

La doctora en historia Mariana Alicia Pérez, con el fin de dilucidar su objeto de estudio, define específicamente la noción que acuña del concepto de inmigrante, afirmando que es una categoría que nació hacia mediado del siglo XIX con el advenimiento de las migraciones masiva. No obstante, la autora considera inmigrantes a todos los hombres y mujeres que decidieron voluntariamente establecerse en este caso, en Buenos Aires, para “mejorar sus fortuna”.

En relación con la definición de inmigrantes, y su vinculación con el aspecto económico, examina la situación de pobreza de los viajeros, y lo realiza desde dos aspectos: desde una perspectiva socioeconómica, atendiendo a los recursos materiales, su desempeño laboral y la correlación de su status social en Europa. Estos eran hombres con escasos o nulos recursos económicos y debieron desplegar estrategias particulares para emigrar, que les permitieran evitar el pago de alto costo del pasaje y eludir las reglamentaciones que restringían la emigración en América: arribaron como marineros, soldados, criados de algún personaje importante, o simplemente como polizontes.

Por otro lado, analiza a los pobres desde el punto de vista de sus recursos relacionales: es decir, aquellos que carecían de relaciones personales necesarias para ser incluidos dentro de los grupos de notables de la sociedad porteña. La mayoría de ellos no habían emigrado haciendo uso de las “cadenas migratorias” tan comunes entre los inmigrantes europeos durante la época de las migración masivas hacia América. No contaban con la llamada de un pariente exitoso que le asegurase casa, trabajo y la posibilidad de un futuro prospero en el Nuevo Mundo.

Es por ello que una vez establecidos en el Rio de la Plata se mantuvieron entre los sectores medios o bajos de la sociedad: eran artesanos, soldados, marineros, tenían un modesto puesto en la burocracia, y con mucha frecuencia, se dedicaban al comercio en pequeña escala, y atendían o poseían una pulpería.

En este trabajo también se analiza la situación de los peninsulares pobres como sujetos privilegiados de las clases populares rioplatenses. La prosperidad general de la época provoco un intenso crecimiento urbano, esto abrió a todos los inmigrantes diversas oportunidades laborales.

El aumento de la circulación mercantil permitió a la mayoría desempeñarse como comerciantes. Además, la consolidación de un pujante grupo mercantil y de una importante

burocracia en la ciudad generó nuevas necesidades que requerían de oficios artesanales. Eran, por lo tanto, pequeños comerciantes o artesanos, lo cual los situaba lejos de la elite local en la estructura socio ocupacional, pero también los diferenciaba de los grupos más pobres de las clases populares porteñas.

Los peninsulares pobres se distinguían de los criollos de similar condición socioeconómica porque mantenían una relación preferencial con los poderes estatales, especialmente con la justicia y con quienes ejercían la función de policía. Los castigos y penas eran diferentes y excepcionales en muchos casos.

Esta posición preferencial generaba tensiones y resentimientos entre las clases bajas de Buenos Aires. Es por eso que la autora considera que la dinámica política, abierta por la Revolución de Mayo, es la que legitima y crea el espacio adecuado para la expresión de una fuerte hostilidad y reticencia contra los españoles europeos que se expresó, por parte de la clase populares, en la década de 1810.

Lo novedoso y relevante de esta obra es que, si la mayor parte de los trabajos sobre la inmigración española se centraron en el período de la inmigración masiva (fines del siglo XIX, principios del siglo XX) Mariana Pérez focaliza la atención en el período que sigue a las Reformas Borbónicas. Su investigación se sustenta en una base documental compuesto por fuentes de carácter nominativo, como los censos de población o matrículas de artesanos; fuentes administrativas; literarias; cartas, “informes de soltura” y expedientes judiciales.

César Sebastián Ramírez

Oscar Mari, Graciela Mateo, Cristina Valenzuela (Comp.). *Territorio, Poder e Identidad en el Agro Argentino*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2010, 304pp.

Este es un libro de compilación que reúne un conjunto de trabajos que ofrecen aportes novedosos y nuevas interpretaciones sobre las diferentes aristas de la problemática agraria nacional en sus diversas regiones. Geógrafos, historiadores, sociólogos y economistas con respectivas especializaciones aportan al esclarecimiento o profundización del estudio de una problemática que ha adquirido actualmente una renovada centralidad.

Uno de los objetivos que se proponen sus compiladores es el de hacer conocer mediante un compendio selectivo, las variedades y complejidades del mundo rural argentino; su devenir histórico, y los factores condicionantes que han mantenido su vigencia, más allá de los cambios producidos por la introducción de nuevas técnicas o enfoques de estudio. Han considerado necesario señalar continuidades y rupturas a lo largo del tiempo; identificar problemas recientes y actuales; hilos vinculantes, y propuestas de solución cuando la pertinencia lo ameritase, a partir de un mejor conocimiento de las cuestiones planteadas.

Se perfilan asuntos vinculados, por ejemplo, al estudio de cuestiones espaciales; medioambientales; identitarias y de poder, relacionadas con el mundo rural argentino, sintetizándose en *tres* los Ejes articuladores hacia los cuales invariablemente confluyen los